

► La Violencia contra las Mujeres en Latinoamérica



¡De salto en salto a la violencia ponemos alto!

► Antecedentes

La violencia contra las mujeres producida en las relaciones de pareja, fue considerada por muchos años, como un asunto privado que debía resolverse en el entorno familiar. Sin embargo, con el reconocimiento que la violencia de género es una grave violación de los derechos humanos que además afecta a la sociedad, la economía y el desarrollo de los países, empezó a ser tratada como un problema que requiere de intervención pública.

Desde entonces, se han desarrollado diferentes políticas, servicios, campañas e intervenciones para prevenir, atender y sancionar la violencia de género.

Existe evidencia que señala que para romper el círculo vicioso de la violencia contra las mujeres, debemos realizar una prevención eficaz desde las edades más tempranas. En la infancia, los patrones socio-culturales que asignan roles estereotipados a mujeres y hombres, valorando más todo aquello considerado como masculino, todavía no han sido plenamente incorporados y por ende son más fáciles de modificar.

Además, la edad en la cual las mujeres sufren violencia es cada vez más baja: un estudio británico del 2009,

demuestra que el 21% de mujeres adolescentes de 13 años reportan haber sufrido violencia por parte de sus enamorados y en el grupo adolescente de 16 años, el porcentaje se incrementa a 26%.

Por último, diversos estudios demuestran que vivir la violencia durante la niñez puede dar como resultado la interiorización de la violencia como manera de resolver conflictos. Muchos niños que provienen de hogares violentos tienden a reproducir comportamientos violentos, tanto dentro como fuera del hogar.

En Estados Unidos, los hombres que han presenciado violencia en sus hogares tienen tres veces más posibilidades de convertirse en abusadores y si provienen de hogares sumamente violentos esta posibilidad sube a 1000 veces más. A la vez, las niñas que presencian abusos contra sus madres, tienen mayores probabilidades de aceptar la violencia como si fuera la norma en la vida de pareja. Un estudio en el País Vasco determinó que de las más de 3.000 mujeres atendidas por violencia, una de cada seis sufrió o presenció situaciones de violencia doméstica en su niñez.

► El producto

Para responder a la realidad anteriormente descrita, el Programa Regional ComVoMujer ha desarrollado la Ruta Participativa: “De salto en salto a la violencia ponemos alto”, que promueve el rechazo de la violencia de género. También favorece la reflexión sobre procesos cotidianos que llevan a dinámicas violentas, discriminatorias e inequitativas entre niños y niñas, hombres y mujeres.

La Ruta aborda la violencia hacia las mujeres y el daño que ésta causa de manera





gradual y comprensible para niñas y niños. Se forman grupos, que van pasando por cinco estaciones donde se proponen una serie de estímulos y actividades plásticas, creativas, lúdicas y vivenciales. En cada estación se anima la participación y el protagonismo de las niñas y niños, abordando de manera progresiva los mitos y creencias que están a la base de la violencia hacia las mujeres. También se observa el daño que les ocasiona a todas las personas, el fortalecimiento de la autoestima como base preventiva y la identificación de mecanismos de auto-cuidado y apoyo colectivo, para enfrentarla.

Existe mucha probabilidad que haya niñas y niños del grupo que viven esta violencia en sus hogares. Especialmente en regiones con alta prevalencia de violencia contra las mujeres. Mientras que la madre prefiere ocultar los hechos, niñas y niños tienen la necesidad de hablar sobre lo vivido, quieren ayudar pero no saben cómo y temen las consecuencias. Con la Ruta Participativa se les brindó posibles salidas y opciones de actuación, produciendo entonces efectos inmediatos, además de aquellos buscados a largo plazo.

La Ruta Participativa fue validada en una fase piloto realizada en Perú, conjuntamente con los Gobiernos Regionales de Apurímac e Ica, encargados de las coordinaciones, convocatoria y selección de los colegios participantes (I.E. Sagrado Corazón de Jesús – 54006 de Abancay y el I.E. Ezequiel Sánchez Guerrero – 23008). En el caso de Apurímac, también se contó con el involucramiento de Caritas.

► Potencialidades

Una de las ventajas identificadas en la Ruta, es que permite llegar a entre 80-100 niños/as en una jornada. Ha sido concebida para uso masivo, con el único requisito de adaptarse al contexto socio-cultural de la localidad. Además, tiene un concepto comprensible y no utiliza material muy especializado, convirtiéndose en una medida replicable, lo que favorece su sostenibilidad.

Para la aplicación se elaboró una guía con toda la información necesaria para realizarla y se capacitó a 60 facilitadoras/es, transmitiéndoles los conceptos básicos y la metodología. Posteriormente, se llevó adelante la sensibilización en ambientes escolares con 278 niños y niñas de 6 a 9 años de edad.

Desde el momento de su anuncio, la Ruta viene siendo altamente codiciada por contrapartes de Bolivia, Ecuador y Paraguay, y por algunas empresas, quienes aún antes de haber culminado su fase de validación, reconocen que se trata de una medida innovadora con altas posibilidades de efectividad, y por ende tienen interés en implementarla.



Programa Regional ComVoMujer –
Combater la Violencia
contra la Mujer en Latinoamérica
Deutsche Gesellschaft für
Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH
Bernardo Alcedo 150, Piso 4
San Isidro, Lima 27
Perú
Tel: +51 - 1 - 442 1101
christine.brendel@giz.de
www.giz.de

ComVoMujer Perú
Coordinadora nacional:
Maria del Carmen Panizzo
maria.panizzo@giz.de
Bernardo Alcedo 150, Piso 4
San Isidro, Lima 27, Perú
Tel: +51 - 1 - 442 1101

giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Por encargo de

BMZ



Ministerio Federal de
Cooperación Económica
y Desarrollo